

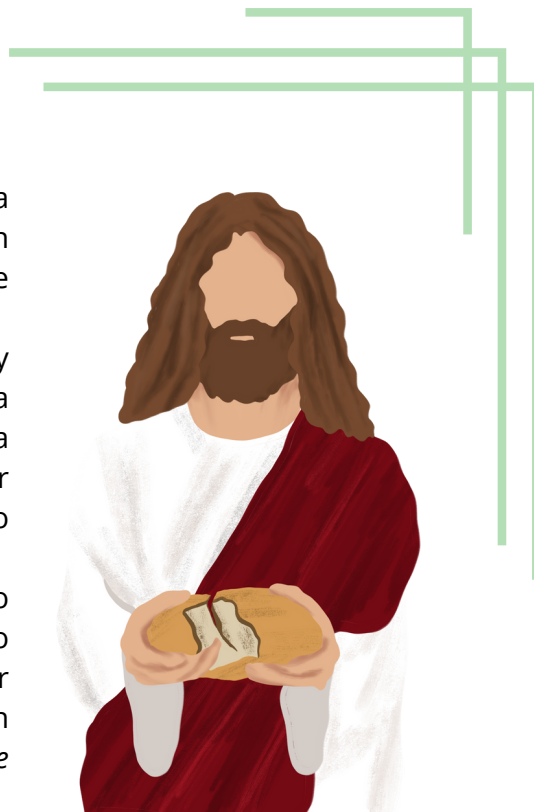
# MEDITACIÓN EN SEMANA SANTA PARA LOS CATEQUISTAS

## Consideraciones:

Invitación a usar este material en cualquier momento de la Semana Santa para seguir profundizando en la espiritualidad: en la relación más personal con el Espíritu Santo que es el Maestro de la Nueva Evangelización.

Para el catequista la Semana Santa es un tiempo necesario y propicio para descubrir la identidad y misión de la catequesis. La catequesis es transmisión de vida eterna y de hacer resonar la Pascua de Jesús en el corazón de los que se nos encomiendan. Por ello entremos en estas claves desde la Eucaristía, "verdadero hogar y escuela de donación". (Carta Pastoral)

Está de fondo en esta meditación el Congreso Eucarístico Diocesano. También la contemplación del misterio del sacerdocio de Jesucristo, cuyo año de gracia estamos viviendo. Para rezar vamos a usar la carta pastoral de nuestro arzobispo con ocasión del Congreso Eucarístico diocesano, *La Eucaristía, hogar de misericordia*.



## Meditación:

*"El Señor celebró la Pascua con los doce, consciente de haber llegado la "hora" para que el Padre le había enviado. Invitó a los suyos a disponer aquella sala del piso superior, y al caer la tarde tomó el pan entre sus manos y bendijo a Dios diciendo: "Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros, haced esto en memoria mía (Lc 22,19)." (Carta Pastoral)*

La hora de Jesús es el cumplimiento de la Voluntad del Padre en Él. El Padre y el Hijo son uno. Y esto se expresa en este momento culmen. Aquí se revela el peso de la actuación del Hijo siempre y en todo momento. Hemos de entrar en el misterio de nuestra vida. La consagración que se ha de realizar en nuestra vida tiene como parte el sabernos enviados. Hemos sido enviados para que se realice el diseño maravilloso de Dios. Y esto lo hace en la Iglesia. ¡Cuánto necesitamos sabernos que somos Iglesia! ¡la Iglesia como manifestación del actuar de Cristo!

Yo te invito a que entres en tu aposento, en tu corazón y que pienses: ¿Vivo de la Voluntad de Dios? ¿Qué significa para mí hacer la voluntad del Padre? ¿Cómo vivo mi ser Iglesia? ¿Dónde se expresa y se realiza? Trae a tu corazón ante Jesús a tus catequizandos... (Silencio)

La bendición que hace Jesús, la consagración que realiza se lleva a cabo desde el misterio de la Cruz y la Resurrección: Su Cuerpo entregado por la Salvación de muchos. Por eso en la Iglesia se garantiza y se realiza en la Consagración, su presencia viva. Jesús está en medio de nosotros. Y el corazón arde de alegría porque Jesús está presente. El Sacramento que realiza lo que dice es la expresión del "te quiero" de Dios con nosotros. (Silencio)

Esto nos hace entrar en esta espesura de la mirada contemplativa, de no vivir de las apariencias, de entrar en el hondón, de gustar y saborear a Jesús que está en la Eucaristía ante ti. Todo lo hace nuevo. Vuelve a realizar una vida nueva. En medio de lo que estás viviendo y de lo que llevas entre manos; Jesucristo está vivo y viene cada día a nosotros. *"Tanto los mismos sacerdotes como los fieles todos, teniendo cada día ante nuestros ojos y en nuestras manos el memorial de la pasión de Cristo, recibéndolo en nuestros labios y en nuestro pecho, conservemos el*

*recuerdo indeleble de nuestra Redención". (San Gaudencio de Brescia). (Silencio)*

Desde esta mirada eucarística ponemos en el centro lo propia de la vida cristiana: la relación con las personas divinas: *"La Redención actualizada en el misterio eucarístico nos introduce en la vida de amor de las tres Personas divinas" (Carta Pastoral)*. Cada divina persona hace en nosotros una vida nueva. Hemos de estar atentos y vivir con una atención especial esta intimidad. ¿Vivo atento a esta relación amorosa de las divinas personas? ¿Qué hace en mí cada persona divina? (Silencio)

El Espíritu Santo viene a hacer en nosotros algo nuevo. *"El Espíritu Santo, amor del padre y del Hijo, se derrama sobre nosotros, para unirnos al sacrificio de Cristo al Padre; asociados a esta ofrenda nos hacemos uno con Cristo y, en Cristo, tenemos la experiencia gozosa de permanecer en las entrañas amorosas del Padre". (Carta Pastoral)*. La lógica del amor es esto. Aquí hay una dinámica que enamora. Porque el Espíritu Santo de un modo único nos lleva a desear, amar, pensar, querer lo que desea, ama, piensa y quiere el Hijo. No es otra cosa que salvar, dar la vida, vivir ofrecido. Mira en tu vida si hay esta temperatura, si estamos en este grado, de entrega.

*"Atravesados por el amor de la Trinidad hemos de proponer uno a uno tener esa experiencia de encuentro con Cristo, que, en la eucaristía, nos lleva al hogar del Padre, donde se halla el descanso" (Carta Pastoral)*. Vamos a ver tres características eucarísticas que nos hacen vivir esta vivencia trinitaria profunda. Pongámonos y pongamos en la presencia de Jesús Eucaristía estas tres verdades para ser introducidos, llevados, movidos de un modo gratuito:

1. *"Queremos dejarnos introducir en la Eucaristía, verdadero hogar y escuela de discipulado. Acogiendo la Palabra que es proclamada en la primera mesa y que nos prepara a la segunda, para masticar esa Palabra hecha carne y ofrecida en el altar del sacrificio. Del mismo modo, nos capacita para escuchar a los hermanos..." (Carta pastoral)*.

¿La oración es escucha para tí? ¿Qué relación tienes con la Palabra de Dios? (Silencio)

2. *"Queremos dejarnos introducir en la Eucaristía, verdadero hogar y escuela de misericordia. La Eucaristía nos perdona los pecados veniales y nos previene de caer en los mortales; asimismo, nos lanza al sacramento de la Misericordia..." (Carta Pastoral)*.

¿Qué necesidad e importancia tiene el sacramento de la confesión en mi vivencia cristiana? ¿Cómo debería vivir mejor la Eucaristía en esa clave compasiva? (Silencio)

3. *"Queremos dejarnos introducir en la Eucaristía, verdadero hogar y escuela de caridad sincera. La Eucaristía nos transforma en aquel a quien comulgamos, recibiendo sus mismas entrañas compasivas, que miran con predilección a los pobres, a los sencillos, a los que no cuentan a los ojos de los grandes de este mundo". (Carta Pastoral)*.

¿Cómo es tu caridad fraterna? ¿Estás atentos a las necesidades de los demás? ¿Te conmueven? (Silencio)

Pidamos la gracia de acercarnos a la Eucaristía con los pies descalzos. Jesucristo el Omnipotente se hace impotente por amor a nosotros, porque vive. Él vive en el Cielo, en el Sagrario y en tu corazón. ¡Vivamos de esta alianza!